

LAS EMISIONES DEL CICR EN ONDAS CORTAS

En 1945, se realizaron las primeras emisiones radiofónicas del CICR. En esa época, se trataba de permitir que miles de familias, cuyos miembros estaban separados a causa de la segunda guerra mundial, encontrasen a los suyos y la radio difundía los nombres de los desaparecidos, de los prisioneros de guerra y de las personas civiles internadas que figuraban en las listas de la Agencia Central de Informaciones del CICR. El Servicio Suizo de Telecomunicaciones asignó, entonces, al CICR, frecuencias especiales en ondas cortas, que se utilizaron episódicamente, hasta 1965.

Ese año, comenzó la colaboración regular entre el CICR y el Servicio Suizo de Ondas Cortas, en forma de « emisiones de prueba de la Cruz Roja », difundidas cada dos meses. En esos programas radiofónicos, conocidos con el nombre, en inglés, de: « Red Cross Broadcasting Service » (RCBS), difundidos durante cincuenta y cinco minutos cada dos meses, se transmitían en cinco idiomas (francés, inglés, español, alemán y árabe), noticias relativas a la Cruz Roja. Se podían oír en Europa, América del Norte y Oriente Medio.

Motivaba la introducción de las emisiones de prueba de la Cruz Roja, entre otras cosas, el hecho de que era necesario comprobar que el CICR podía, en cualquier momento, si la situación lo requería, alcanzar, a través de las ondas, las regiones más diversas del mundo. Permitían verificar que, en caso de necesidad, los destinatarios recibirían, en condiciones técnicas aceptables, los mensajes humanitarios urgentes.

Pero el CICR empleó ese instrumento poderoso, rápido y de largo alcance que es la radiodifusión, para informar a un público numeroso sobre la Cruz Roja, su organización, sus actividades, el CICR, el derecho humanitario y la contribución que los oyentes podían aportarle.

Así pues, a partir de 1965, las emisiones del CICR, en ondas cortas, no transmiten sólo informaciones sino que se han convertido en un medio de educación del público y de difusión de las ideas de la Cruz Roja.

En 1971, para ampliar el número de oyentes, el CICR solicitó, al Servicio Suizo de Telecomunicaciones, frecuencias en ondas cortas dirigidas hacia Oriente Medio, África y Extremo Oriente. Los primeros

programas se difundieron en noviembre del mismo año. Los públicos alcanzados por esas emisiones eran tan numerosos y diversos que resultaba difícil dirigirse verdaderamente a cada uno en particular. No obstante, esa no fue una dificultad mayor para la Cruz Roja, que se dice y es universal; los temas que se transmiten por radio son universales, sólo cambia el lenguaje. Los informes de escucha, recibidos de todos los continentes, demostraron pronto el interés manifestado por los oyentes, y alentaron al CICR a continuar esos programas de información, y a procurar constantemente mejorar la calidad.

A lo largo de los últimos años, el servicio de radiodifusión del CICR se ha decicado a hablar sobre las actividades de la Institución en el mundo, no sólo leyendo un boletín de noticias, sino emitiendo relatos de delegados, reportajes sobre el terreno de conflictos y análisis de situación hechos por especialistas en la sede en Ginebra. Ha procurado recoger las impresiones y los testimonios más variados de personas de nacionalidades diversas o que han desempeñado cometidos muy diferentes en la acción humanitaria. En un aspecto más didáctico, se han tratado también temas como el derecho humanitario, los prisioneros políticos y la tortura.

En época más reciente, los programas se abrieron al conjunto del movimiento de la Cruz Roja: las actividades de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, las de las Sociedades nacionales de la Cruz Roja, de la Media Luna Roja y del León y Sol Rojos figuran en uno de los capítulos de las emisiones difundidas cada dos meses en las ondas cortas suizas.

Es un deseo primordial del Servicio de Radiodifusión intensificar el diálogo con sus oyentes y conseguir esa comunicación, establecida en ambas direcciones, sin la cual no hay progreso posible. En cada emisión se solicitan críticas y comentarios.

Precisamente para responder a las sugerencias de numerosos oyentes, se han modificado en 1977 las estructuras de las emisiones de RCBS, destinadas a Europa, América del Norte y Oriente Medio. En vez de difundir el mismo programa durante los tres días asignados cada dos meses a la RCBS —los últimos lunes, miércoles y viernes de cada mes— se puede escuchar ahora una emisión distinta cada uno de esos días. Los lunes se difunde un programa en inglés, los miércoles en francés y alemán, los viernes en español y árabe. Cada vez, la emisión dura cincuenta y cinco minutos, en la frecuencia de 7.210 KHz, en banda de 41.60 metros, cuatro veces al día: a las 06,00 a las 11,30, a las 17,00 y a las 22,00 horas (GMT).

El correo de los oyentes llega en cinco idiomas diferentes al Servicio de Emisiones del CICR, procedente de los más diversos países. Habría

que responder a todos y no olvidar ninguna pregunta. Las posibilidades en materia de personal y de equipo de radio del CICR son muy limitadas (2 empleados solamente); por lo tanto, muchas repuestas se dan directamente por la antena.

Ésto tiene doble ventaja: simplifica el correo y enriquece, al mismo tiempo, los programas con los temas propuestos por los mismos oyentes.

Ese diálogo, aunque limitado, con hombres y mujeres tan lejanos, tan diferentes y tan cercanos a la vez, es esencial para la divulgación de los ideales humanitarios de la Cruz Roja. La radio, sencilla, directa y eficaz, es indudablemente el medio ideal para establecer contactos, para unir y para alentar.

M. M.